

de trabajar, agasajado, mito viviente. A su lado cuidándolo una mujer culta, servicial y guapa. ¿Qué otra cosa podía hacer este italiano genial sino «gioire» y envejecer a gusto.

LA VOCALIDAD EN «EL BARBERO»

Hablar de las voces en cualquiera de las óperas de Rossini es entrar en un asunto delicado. La ópera de comienzos del siglo XIX se encuentra en un proceso de evolución importante por la renovación de los esquemas canoros y por la desaparición del hasta ahora rey de la escena, *el castrato*, con los ajustes que deben hacerse para su sustitución. Por otro lado, la clasificación vocal, tal y como la conocemos ahora, surge contemporáneamente a la creación rossiniana, como por ejemplo la separación de las voces graves masculinas, barítono y bajo, poco separadas anteriormente. Incluso, como es el caso en el «Barbero», Rossini llega a diferenciar entre bajo bufo (Bartolo) y bajo (Basilio), adjetivo que se le dedica a aquél para atribuirle un carácter cómico y caricaturesco.

Pero también se produce en esta época una diferenciación entre las tesituras de mezzosoprano y contralto. En Rossini la mezzo, por su referencia en el agudo con la soprano, era relegada a papeles secundarios en arias llamadas de *sorbetto* (porque en ese momento, considerado de no gran importancia, el público aprovechaba para tomar un refresco); por el contrario las con-

traltos interpretan personajes más heroicos, lleno de ideales y en algunas ocasiones travestidos en algunas óperas de carácter cómico. Son las herederas de los castrati, de color ambiguo, femeninas en el agudo y masculinas en el registro grave y que no pueden asemejarse a las actuales contraltos.

Rosina está escrita para esta tipología vocal que se acaba de describir, una contralto de gran potencia, con agilidad en las coloraturas y el adorno, expresividad y cierta comicidad traducida en gracejo simpático. La cantante que la estrenó Geltrude Righetti-Giorgi, amiga de Rossini desde la infancia, tenía una voz potente y de rara extensión. Posteriormente el papel se interpretó durante mucho tiempo por sopranos ligeras (recientemente he escuchado una grabación, en la década de los 90 con Kathlen Battle como protagonista).

Almaviva precisa un tenor lírico con cierto carácter elegante en el centro del registro, así como comodidad en el agudo y para la coloratura (adornos). También posee escenas de gran comicidad como la de la entrada disfrazado de soldado borracho. El papel fue estrenado por el español Manuel García, no con mucho éxito por cierto. Alva, Di Stefano, Kraus y los actuales Blake, Araiza, Palacio y Matteuzzi han sido los cantantes que con más calidad han interpretado este papel. El papel de Fígaro corresponde a un barítono lírico, heredero de la ópera bufa más tradicional; su vocalización y facilidad para el fraseo deben

ser importantes, al igual que sus dotes de actor. El primer Fígaro fue Luigi Zamboni. En el pasado, Gobbi, Bruscantini, y Paneral; Thomas Allen y Leo Nucci, más recientemente, han sido buenos barberos.

Don Bartolo exige un bajo bufo con una voz de grandes exigencias debido a su complicada aria *A un dottor della mia sorte*. El equilibrio entre canto y actuación es difícil de lograr. Es un buen papel para cantantes de esta cuerda en la última etapa de su carrera, con gran experiencia a sus espaldas, tales como Capechi, Corena o Enzo Dara.

Basilio es interpretado por un bajo cuyo papel no reviste especiales dificultades de escritura pero sus intervenciones precisan un actor con vis cómica y especialmente relevantes (recuerden el aria de la calumnia del primer acto).

Berta es interpretada por una soprano o una mezzo, dependiendo de la tesitura que presente Rosina, para ofrecer un cierto equilibrio y contraste —muy propio en nuestro compositor—. Se trata de un papel secundario pero con un aria muy interesante.

(Los textos «Rossini: El hombre de su tiempo», «Los dos Rossini» y «La vocalidad en “El Barbero”», son obra de **Pilar Córcoles**, **Maru Borso** y **Javier Hidalgo**, respectivamente, miembros de la Asociación Albacetense de Amigos de la Ópera que realizaron los mismos para el folleto-programa editado con motivo de la representación de «El barbero de Sevilla» en Albacete).